

# CARTA DEL EDITOR

## CUIDADO CON LAS FERIAS

*Si habitualmente el éxito es compañero fiel del cuidado de los detalles, el fracaso corre por calle contraria. Y algo parecido viene ocurriendo con la organización de ferias varias. La mayor parte de los recintos feriales, y por extensión las muestras que en ellos se asientan, dependen de CCAA, Ayuntamientos, Diputaciones y Cámaras de Comercio. Las independientes son minoría y no gozan de ayuda o cobertura económica alguna.*

*Para compensar la iniciativa, los organizadores cargan la mano en el precio de los stand que aprietan, cuando no ahogan, los posibles beneficios de los expositores. Ello provoca que cada vez se reduzca más, y especialmente en tiempos como los actuales, la presencia de profesionales contrastados, al tiempo que se cuestiona la de otros que antes eran rechazados por dudosos y que ahora pueden pagar el stand y ser bien recibidos.*

*Se ha rebajado, pues, peligrosamente el nivel de exigencia y de categoría de varias convocatorias. Igual ocurre con el precio de las entradas de los visitantes que convierten en disuasorio el acceso, salvo para los compradores habituales que asisten invitados por sus proveedores de siempre. Y además, el parking. Se consigue así que muchos curiosos que podrían ser compradores ocasionales no crucen la puerta ante la exigencia de un pago elevado que no propicia, en modo alguno, el fomento del mercado.*

*Hoy la principal preocupación de las instituciones feriales no es otra que alquilar el máximo de metros cuadrados y, si para ello hay que bajar el nivel de calidad de las piezas o el de los expositores, se mira para otro lado y andando. Igual ocurre, en buena medida, con la exigencia inexcusable de la autenticidad. Se ha dado y repetido el caso de piezas descartadas por el comité de selección que se han incorporado a la venta a media feria, ante la indiferencia de los organizadores.*

*Y luego, y lo más sangrante, es que se están perdiendo las formas. Si en las grandes ferias internacionales el buen gusto y la perfecta organización son señas de identidad inexcusables, aquí aflora la tortilla de patatas y la bota de vino. Es impensable en Maastricht, sin ir más lejos, encontrar a un expositor en su stand y a la vista de todos abriendo la tartera, con servilleta al cuello, dispuesto a trasegar una tortilla de patatas, acompañada de*



**La principal preocupación de las instituciones feriales no es otra que alquilar el máximo de metros cuadrados**

*sus correspondientes pimientos verdes y dos filetes empanados, regada con vino de Valdepeñas, de su flamante bota de vino. Aquí esa práctica no es una excepción. Y vamos a no señalar.*

*Hay quien asegura haber visto a los participantes en el festín rematarlo con cantos y bailes regionales. Parece evidente que, llegados a este punto, conviene tomarse en serio todos los aspectos que rodean y configuran la organización de una feria de arte para que no sólo sirva de punto de encuentro de profesionales, compradores y vendedores, sino también de promoción de un sector fundamental para la cultura y la economía nacional. Y de paso, abaratar la participación de expositores y el acceso de los transeúntes.*

A handwritten signature in black ink, which appears to read 'Chris A. P. Juez'. The signature is stylized and fluid, written over a white background.

[garciajuez@substassigloxxi.com](mailto:garciajuez@substassigloxxi.com)